

La provincia de Buenos Aires perderá 38 mil millones de pesos como consecuencia del programa firmado con el Fondo Monetario Internacional. El ajuste que experimentará el presupuesto de la gobernadora María Eugenia Vidal será de 14 mil millones en 2018 y 24 mil millones en 2019. La pérdida para las arcas bonaerenses representa un 67 y 54 por ciento, respectivamente, de la compensación especial percibida por el distrito como resultado de la derogación del Fondo del Conurbano Bonaerense.

La distribución de la carga del ajuste fiscal entre las provincias todavía es materia de disputa, pero desde el Observatorio de Política Fiscal de la Universidad Nacional de José C. Paz advierten que los recortes que enfrentarán los gobernadores serán mayores a las cifras anunciadas por el gobierno.

El ajuste fiscal previsto en el programa acordado con el FMI para habilitar el desembolso de hasta 50.000 millones de dólares alcanza a 2,9 puntos porcentuales del PBI hasta 2019. Expresado en pesos el plan de ajuste hasta 2019 representará una contracción acumulada de aproximadamente 235 mil millones de dólares en el resultado fiscal primario. Los datos del Staff Report del FMI indican que la mayor parte del ajuste sería llevada adelante por el Estado Nacional, ya que este reduciría su déficit en un monto equivalente a 2,5 puntos mientras que las provincias experimentarán un ajuste equivalente a 0,4 puntos. Con esa distribución el recorte en el gasto sería de 192 mil millones para la Nación y “apenas” 42 mil millones para las administraciones provinciales, siempre según el plan oficial.

“La carga del ajuste sobre las provincias va a ser mayor que lo sugerido ya que el recorte en las transferencias implica una merma en los ingresos provinciales. Es decir que estas últimas deberán recortar sus gastos en educación, salud, seguridad y obras de forma significativa para alcanzar lo acordado con el FMI”, advierte el reporte del observatorio de la Unpaz. Como el paquete de medidas previsto en el acuerdo negociado por el titular del Palacio de Hacienda, Nicolás Dujovne, incluye una “reducción en las transferencias discrecionales, corrientes y de capital, a provincias” por un monto equivalente a 0,5 puntos del producto en 2018 y 0,7 puntos en 2019 que sumaran en total un ajuste equivalente a 180 mil millones de pesos.

Por eso, las estimaciones del OPF indican que el ajuste en las cuentas provinciales totalizará en un monto equivalente a 1,6 puntos porcentuales del PIB que equivalen a 221 millones de pesos. “Dicho en otros términos, además de suplir la falta de fondos implícita en la reducción de las transferencias corrientes, las provincias deben identificar otros recortes de gastos (o subas de impuestos) de forma de poder alcanzar las provisiones del acuerdo con el FMI”. Las negociaciones con los mandatarios provinciales para definir el mecanismo a seguir a la hora de distribuir la carga del ajuste fiscal son lideradas por la cartera de Interior y Obras Públicas que encabeza Rogelio Frigerio. Una de las fórmulas evaluadas en esas discusiones fue repartir los recortes siguiendo la porción de los ingresos totales que cada provincia recibe de la Casa Rosada. Durante el primer semestre Vidal recibió el 21,1 por ciento de esos fondos (coparticipación, regímenes especiales y otros). Siguiendo esos parámetros provisorios, los investigadores del OPF de la Unpaz estimaron que el ajuste bonaerense será de 14 mil millones en 2018 y 24 mil millones en 2019. “Dado que la administración provincial ha indicado su apoyo al plan de ajuste nacional, es importante que se comunique cuáles son las acciones de política que busca emprender en el corto plazo ya que las presiones sobre las arcas provinciales son crecientes”, reclaman el observatorio.